

## Una encuesta del Banco Central evidencia la incertidumbre de las empresas

El pasado viernes (28 de abril) el Banco Central publicó el Reporte Trimestral de Oferta y Demanda de Crédito correspondiente al primer trimestre de 2017<sup>1</sup>. En la sección sobre demanda de crédito, el informe del Central –que se basa en 2.284 encuestas a empresas de distintos tamaños de los sectores de industria, comercio, construcción y servicios– muestra claramente que el discurso oficial de recuperación de la economía no ha logrado calar en el sector empresarial, donde pese al repunte del PIB y del consumo que muestran las cifras oficiales, se mantiene un nerviosismo sobre el contexto macroeconómico nacional.

En el primer trimestre de 2017, en promedio, apenas el 14% de las empresas encuestadas consideraban que era un buen momento para endeudarse, casi 20 puntos porcentuales menos que en el primer trimestre de 2014, último año en el que el Ecuador registró un crecimiento económico (según el Banco Central, en 2015 la economía ecuatoriana se estancó y en 2016 se contrajo 1,5%). El entorno macroeconómico nacional es el motivo que dan entre el 13% y el 15% de las empresas (dependiendo del sector) que consideran que actualmente NO es un buen momento para endeudarse. Hace tres años apenas entre el 3% y el 5% de las empresas que consideraban que no era un momento oportuno para contratar un crédito daban como motivo al entorno económico nacional. Si bien frente al primer trimestre de 2016 (cuando la economía, según el Banco Central, se contrajo 4% en términos interanuales, el peor resultado

<sup>1</sup> Ver: <https://contenido.bce.fin.ec/docs.php?path=/home1/economia/tasas/ET-ODC-IT-2017.pdf>

en dolarización) se redujo levemente la cantidad de empresas que señalaron a la situación económica del país como el motivo por el cual no consideran oportuno endeudarse, en el mismo período creció la cantidad de empresas que señalan que “la situación actual del negocio no permite solicitar un crédito”.

Otro dato revelador que presenta el último Reporte de Oferta y Demanda de Crédito es el destino que las empresas que solicitaron préstamos dan a los mismos. Si bien el capital de trabajo continúa siendo el principal destino, entre el primer trimestre de 2014 e igual período de 2017 creció significativamente el porcentaje de las empresas que se endeudan para pagar otras deudas o para reestructurar sus créditos. En el primer trimestre de 2014 el 3% de las empresas de comercio, industria y servicios y el 13% de las empresas de la construcción solicitaban un crédito para esos motivos; en el primer trimestre de 2017 el 9% de las empresas industriales, el 10% de las de la construcción, el 11% de las de comercio y el 12% de las de servicios solicitaron un crédito para pagar deudas anteriores o para reestructurarlas. Frente al primer trimestre de 2016 la situación no cambia demasiado.

Entre el primer trimestre de 2014 y el primero de 2017 también se incrementó significativamente el número de empresas, sin importar su tamaño ni la rama de actividad a la que pertenecen, que dicen tener dificultades para pagar sus deudas. Frente al primer trimestre de 2016, cuando ese indicador alcanzó niveles récord, se registra una disminución.

Finalmente, si bien la utilización de la capacidad instalada –es decir,

el “volumen de producción de bienes y/o servicios que es posible generar en una unidad productiva de acuerdo con los factores de producción disponibles en ese momento”– se recuperó levemente entre el primer trimestre de 2016 y el primero de 2017, en la comparación con 2014 se observa una caída importante: en torno a los 10 puntos porcentuales en las empresas de comercio, industria y servicios, y 17 puntos en las empresas de la construcción. Esto significa que actualmente las empresas encuestadas están subutilizando, en un alto porcentaje, la maquinaria o las instalaciones que tienen a su disposición.

Otro informe del Banco Central (el Estudio Mensual de Opinión Empresarial), que se basa en encuestas a empresas de los mismos sectores productivos, viene mostrando desde hace dos años una caída casi generalizada en la demanda laboral en esos sectores. Esto y los resultados del último Reporte Trimestral de Oferta y Demanda de Crédito ponen de manifiesto la necesidad de que el próximo Gobierno, si quiere mejorar la precaria situación laboral que va a heredar (con la tasa de empleo adecuado más baja desde que se tiene información comparable), implemente cuanto antes medidas para que la economía ecuatoriana retome una senda de crecimiento sostenible. Ese repunte transitorio del que tanto se jacta el discurso oficial y que responde, principalmente, al irresponsable endeudamiento que ha permitido al Gobierno saliente inyectar miles de millones de dólares a la economía, está lejos de brindar certidumbre a las empresas.